

# LA CHIRIMIA.

PERIODICO GENERAL

Sale á luz el sábado de cada semana.

Precio de suscripción.....\$1 trimestre.

Número suelto.....10 cts.



ORGANO DE LOS INTERESES  
DEL PUEBLO  
COSTARRICENSE.

ADMINISTRACIÓN... Imprenta de la Paz.

EDITOR Y PROPIETARIO

Rafael Carranza.

San José, 6 de febrero de 1886.

ADMINISTRADOR

Leónidas Carranza.

## LA CHIRIMIA.

La gran cuestión que hoy agita la prensa costarricense, es la de las candidaturas, y hablamos en plural, por haber aparecido más de una.

Pocas veces, ó quizá ninguna, hemos visto una opinión más pronunciada, una candidatura más popular que la que hoy se proclama por todos los círculos y clases de la sociedad, en favor del ciudadano don Bernardo Soto.

Y no podía ser de otra manera si se atiende á la conducta observada por este gobernante en la época transitoria de su Administración.

Mucho nos place esa espontaneidad de los ciudadanos, esas diferentes manifestaciones, porque ellas hablan muy alto en favor de la persona que se elige, y regeneran el principio de la libertad, no teniendo que apelar á otros medios cuyo resultado es siempre contraproducentem.

Las elecciones libres son siempre una palma de triunfo, una corona de gloria, para el que tiene la dicha de ser el escogido por el pueblo para presidir sus más altos destinos.

De la presión eleccionaria, de la fuerza, no puede surgir más que la lucha entre el pueblo y el que se impone contra su voluntad; en una palabra, ese cáncer que anonada los pueblos, que se llama revolución.

Las verdades para los pueblos deben ser demostrables; ellos poco entienden de principios, pero la práctica y su buen sentido son la mejor guía.

Es por esto por lo que hoy se agrupa y hace sus espontáneas manifestaciones deseando la continuación de una época de paz y de progreso.

Es por esto por lo que con marcada anticipación tiene su mirada fija en el que debe ocupar la primera magistratura de la Nación.

“La Chirimía” dejará oír su eco en todos los ámbitos de la República; pero no el eco ronco del cuerno que reúne al rebaño en un corral, no, es la manifestación espontánea de los pueblos, es, mejor dicho, el reconocimiento de éstos á uno de sus más benéficos bienhechores.

### Patricio y el tío Simón.

*Patricio.*—Cada vez que se alborota alguna cosa ó que creo necesito de usted que me leido que yo, pa consultarle y que me aconseje ó me saque de dudas vengo á que platiemos del asunto.

*Tío Simón.*—¿Y qué asunto ó novedad te trae ahora? ¿Qué has visto ó oído por esos mundos de Dios?

*Patricio.*—Pos tío, he leído algunos papeles que he mercao en la suidá y otros que me han dao, pero como yo no lo entiendo todo se los traigo pa que usted me diga lo que significan cada uno de

ellos; uno viene con muchísimas firmas de todo lo prencipal del centro.

*Tío Simón.*—¡Ah! este es el “Boletín Electoral” un papel, como tú lo llamas, levantado con el objeto de proclamar la candidatura del actual Presidente de la República el General Soto.

*Patricio.*—¿Y esa coyuntura qué significa?

*Tío Simón.*—Esa no es coyuntura ninguna, y aunque algunos la han aprovechado más de fuerza que de gana, hoy no sucede así. La candidatura Soto es popular y no necesita de la fuerza ni de la violencia; lo prueban esas firmas espontáneas que ves y que como tú mismo aseguras son de lo más granadito é independiente, tanto de la capital, como de los pueblos y demás provincias.

*Patricio.*—Gueno, pero como yo no sé ni entiendo que eso de candidatura.

*Tío Simón.*—Pues voy á explicártelo á mi modo. Cada período constitucional que es cuatro años, se elige un presidente para que rija los destinos del país; la persona que se propone para que sea electa esa es la candidatura.

*Patricio.*—Ah! ya caigo! y este otro papel que se llama el “Nacional” dice propone otro general pa lo mesmo.

*Tío Simón.*—Pues eso es, y cada uno tiene derecho hasta de proponerte á tí y á mí que en esto es muy libre cada cual para hacer lo mismo.

*Patricio.*—Pero este Nacional que forma tanto alboroto debe tener mucha razón en lo que di-

ce, y nacional viene sin duda de nación es decir toticos.....

*Tío Simón.*—Ahí es donde está la equivocación; es llamado así precisamente por antonomasia.

*Patricio.*—Pero hombre! si es por don Antonio Masa entonces no vale nada!

*Tío Simón.*—No hombre, entonces sería por Campuzano que es quien lo edita.

*Patricio.*—Lo mesmo da; pero yo lo que quiero saber es á quién hemos de elegir nosotros y pa no andar en trastavillones yo quiero que usted me diga lo que debo hacer, pues cuando me sigo por lo que usted me endilga me va bien.

*Tío Simón.*—Si llegas á ser elector tienes pleno derecho de votar por quien quieras; fijate siempre en el hombre más popular y aquel que más bienes ha hecho al país, sobre todo la honradez es lo primero que debe caracterizar á un hombre que va aunque indirectamente á disponer de la nación, de sus rentas, de los destinos, etc. etc.

*Patricio.*—La pega no está tanto en el Presidente, también es necesario formar un buen Congreso.

*Tío Simón.*—Cada tonto tiene un buen parche, tú has dicho una gran verdad. Busca más papeles y trae, pero no te fies de todos porque unos son patriotas y otros patrioteros. Adiós.

## REMITIDOS

### Suma y sigue.

(Remitido de Heredia.)

Decididamente don Juan Jota Espina no sirve para prefecto de este departamento Turnescano. Zapatero á tus zapatos!

Bien está que Espinas se dedique á sus píldoras, pero no á manejar la cosa pública, porque en esto siempre se encontrará fuera de su centro.

Para probar nuestro aserto véase en la Corte de Justicia las causas criminales que se le siguen, por varios delitos cometidos en el ejercicio de sus funciones como prefecto. Obsérvese también que, con excepción de un círculo de ultramontanos que lo adulan, en este departamento se ha captado las antipatías de la mayor parte de los ciudadanos.

Hay más; don Juan Jota Espinas es hombre parcial: lo prueban muchos de sus actos. A un ciudadano, por el enorme delito de ser pobre y carecer de elevada posición social, le mandó quitar el agua de que se servía en una caballeriza, mientras que á un magnate se la ha permitido en un beneficio de café que se encuentra dentro de las cinco cuadras de la población.

Y todavía hay más: don Juan Jota Espinas es retrógrado y antiliberal, al fin como ultramontano que ha sido siempre. Hace migas con el famoso FRAY CIRIACO, habiendo caído el uno para el otro como la sopa en la miel.

Día llegará en que el Gobierno Supremo se convenza que Espinas no merece el elevado cargo de agente suyo como prefecto de este departamento.

Con hombres como este, el progreso y la civilización siempre serán, aquí en Turnesca, un mito, y nada mas que un mito.

B.

### Al ya famoso joven P.

Dolorosísima impresión es la que causa el espectáculo de las miserias sociales: los padecimientos del justo, la insolente victoria del malvado conmueven las fibras de todo corazón sensible.

Mas, una virtud parece haber común á todos, á justos y á malvados y es el agradecimiento por todo bien que recibimos, la gratitud profunda hacia nuestros bienhechores é increíble parece que haya un ser que no sea apto para practicar virtud tan dulce y tan sentida.

No obstante de tan grato y halagüeño concepto hemos de confessar que existen seres, con rara excepción que padecen de una enfermedad, la cual hasta tal grado afecta la memoria que llega á causar el olvido de los bienes recibidos. Pero pocos comprenderán que pueda existir quien al contrario sienta odio saturnino á cuantos le han hecho algún bien ó demostrado noble ó desinteresada simpatía. Tú, joven

P., eres uno de aquellos abyectos y desgraciados seres.

Con sentimiento ha tomado la pluma quien traza estas líneas, cumpliendo con un santo ó ineludible deber, el cual le sería grato cumplir si no le avasara íntima compasión hácia tí.

Antes de terciar en el asunto, he leído atentamente los artículos que remite el Sr. P. M. M. atacando á un "Nuevo Inspector" así como las respuestas de éste. Constató los hechos siguientes: P. M. M. en su deber de velar por los intereses del I. C. M. criticó un procedimiento contrario á ellos. El "Nuevo Inspector" como era natural, contestó, pero en lenguaje algo pedante, el cual á su vez fue satirizado en un lenguaje demasiado humorístico en otro artículo de columna y media, contestado por el N. Y. en tres columnas en el número siguiente. Con esto el asunto hubiera quedado en paz y un Nuevo Inspector en su empleo.

¡Pero te has propasado mozalvete y recibirás tu condigno castigo! El Sr. P. M. M. ó su *escribidor-escribiente*, que son una misma persona como lo son el jóven P. y quien lo elogiá en vez de defenderlo, el Sr. P. M. M., digo, siempre bonachón, aun en sus humoradas; é intencionado en calificarte con una sola palabra exclamó: "eres un pollo." Yo que te conozco mejor, digo: "Joven P., eres un desvergonzado."

Por lo tanto en adelante tienes que dortes ya con uno sino con una que estampará su firma cuando esté artículo termine, y que te conoce muy á fondo desde tu temprana infancia y que el día menos pensado te sacará en letras de molde y compendiado en una obra de cuatro volúmenes cuanto te haya pasado desde tu temprana infancia—cuando, los pisesillos en el suelo, los calzoncillos cortos, camiseta abierta, sombrerito rotó y arremangado, ibas á la escolita de don Bernardo Uribe y, querendosito ya como una euredadera, te llamaban tus camaradas "perrito faldero", ¿recuerdas?—hasta los últimos sucesos de Atenas. Te advierto que al dártelas conmigo tienes que conseguirte un defensor que al menos tenga el claro talento que distingue al Sr. P. M. M. y aún así la sociedad consternada tendrá que presenciar el lastimoso espectáculo, dado por el Sr. Inspector de Escuelas de la Provincia, conservándose siempre á la altura de su dignidad cuyo nivel está debajo cero, yéndose á ocupar de nuevo el puesto que en ella le corresponde: Pero vamos al grano joven P.

Reconociendo la imposibilidad en que te encuentras de defenderte de los cargos, cuyo peso desesperadamente te esfuerzas por sacudir, te paprapetas, como siempre lo has hecho, tras de poderosos protectores dando á entender á éstos que en las actuales circunstancias políticas no podrán pasar sin tí.

Quisiera saber para qué, pues esto es en realidad del todo inconcebible. No será por tu influencia en la sociedad ó algún ascendiente sobre tus conciudadanos porque tú mismo te

exhibes como joven y hombre que "moñana" figurará notablemente. Verdad es que lo contrario causaría risa. No puede ser por tu "honradez" de la cual hasta ahora no hay más prueba que la regularidad con que cobras tu sueldo. No sostendrás tampoco que es por la "ilustración" pues notorio es que á cada ocasión un maestro de escuela de barrio la ha desmentido, y en cuanto á tus escritos, que juzgue el público ilustrado y diga si tú tienes algo que se parezca á "ilustración." Si tú mismo no nos lo hubieras dicho, no lo sabríamos por cierto. ¿Tu *inteligencia clarísima* acaso?... que se manifiesta en una falta de tacto y de diplomacia en la mala impresión que causó tu famosa "conferencia" política con los maestros. Por fortuna otros que trabajan por la misma candidatura carecen de esa "clarísima inteligencia". Tu *credo republicano-democrático* que trasluce de la presunción insolente con que tratas á tus compañeros de infancia, nacidos cual tú en humildes y pobres pañales. ¡Impío! Yo te voy á rezar tu "Credo". "Cuatro libras de carne dan un buen caldo, y un buen cepillo alcanza más que los verdaderos méritos". ¡Ah! ya caigo, es por tu dignidad. Veamos como tú la defines en tu artículo, dices que ella está en "no acercarse á la Gobernación ni á la Comandancia á adular ó como dicen vulgarmente á cepillar." Convenido. Y por esto mismo estás tú día y noche pegado como un parche poroso no solo allí en ambos lugares sino por doquiera hay algo que acepillar y algo que comer y beber de gorra. Tú y dignidad, descarado. La *vergüenza*, esa *hija de reyes* y el jóven P. jamás han dormido en el mismo catre.

Tú eres un elemento esencial perjudicial no solo al Gobierno sino á la sociedad en general que moralmente ya te ha impulsado de su seno. En cuanto á los gobiernos, todos ellos saben que mayor daño les causan las parásitas que sus enemigos. En cuanto á la sociedad, te has hecho personalmente odioso por tu insoportable pedantería, tu fatuidad ridícula, tus absurdos, tu atolondramiento y tu bajeza sin igual.

Mira al señor P. M. M. ¿ha adulado este alguna vez? Ha hecho panegíricos al Poder de los que amo los tuyos causan risa? Ofende este á la desgracia con insultante victoria y á sus compañeros de infancia con aristocrática reserva? Se ha puesto éste en ridículo alguna vez hablando en público de lo que no entiende andando con discursos y lecciones aprendidas de memoria? No. Por eso todos lo quieren y aprecian, y la institución más grande que hay en la humanidad le ha conferido el título más alto que ella puede conferir, y esto si por su inteligencia, si por su bondad. Tu intentas insultarlo en tu impotente rabia, y ello es digno de un *rufian* como tú. Diez años ha, que él es el consejero y el padre de todos. Los infelices á quienes él anima, los hombres de mérito y de talento, los huespedes extranjeros útiles á nuestra

patria, los jóvenes de humildad originen á quienes él ha habierto el camino de la bienandanza, los ingratos todos menos estos últimos le dán tan honroso título. En todas ocasiones á su lado los Gobiernos lo han llamado como á hombre que goza de la confianza de las gentes honradas. Esto á tí te desespera de una manera rabiosa. Las gentes lo ven por la calle y dicen: ahí va nuestro benefactor, ahí va el señor P. M. M. Al contrario, los parásitas y rufianes como tú deshonran con solo su compañía á las personas con quienes andan y enajenan á estas las simpatías de la buena sociedad, concitando las intenciones satíricas de la gente de buen humor; y el pobre pueblo cuando ve á algunos de esos abortos de la naturaleza en compañía de algunos gobernantes, los maldice con ronco y doloroso acento.

Más hay entes de tal vil ralea que se hacen perdonar su lamentable existencia ejercitando una virtud muy útil en sociedad que se llama la buena crianza ó educación social. Tú dices que la tienes, pero no "buena" sino "fina" refiriéndote acaso á esa que es como tú expresión exterior de la delicadeza de los sentimientos, de la dignidad y del mérito personal del individuo; pero no la de los reyes que es la *exactitud*, porque tu no eres rey ni tampoco eres exacto en el cumplimiento de tus deberes. "Exfructibus cognoscetis." Probemos algunas de estas primicias. Esgrimando siempre el cepillo, para hacerte oficioso con el General Padrique Gutiérrez, metistes chismes contra su escribiente S. Muñoz, y le hicistes perder su empleo. Este te castigó á bofetones. De ahí tu odio es contra de los "escribientes." Cuentecillos de colegial muy dignos por cierto de un "Nuevo Inspector de Escuelas" fueron los que metistes al joven colombiano J., el cual á consecuencia fue arrojado "in continentem", é ignominiosamente al calabozo, inocente y no habiendo cometido el pobrecito otro crimen que el de reírse y celebrar, lo mismo como aquí todos lo hacen, tus tonterías y singularidades. En aquella ocasión te exhibiste no como un pollo sino como un pollino á quien el S. J., porsupuesto, consecuente con sus principios, y conservándose siempre á la altura de su dignidad se ha conformado despreciar. Difamaste á otro extranjero, que llegó enfermo á este lugar, y nunca te había hecho daño alguno, y á quien tu ni aún conocías, solamente por no perder la ocasión de acepillar que se presentaba. Este, te *compadece*.

Luego no es en la discreción donde se halla tu fina crianza. Adelante:

Exponerte á continuos desaires con tus bajezas, tus ofertas é insinuaciones despreciables, brindar vasos de vino á quienes te brindan palizas, recordar en público á un maestro que una vez lo habían llevado á la cárcel, no poder ni aún expresarse sin insultar de continuo, todo esto patentiza que el llamado "buen tono" nada tiene de común con tu fina crianza.



felices de la pajueta y la albucena, las hijas no tenían voz ni voto.

Desvelábase la marquesa cavilando en las ventajas y desventajas de cada novio, y pasaba el tiempo, y los galanes la apuraban por respuesta. Ella terminó por pedirles una semana de plazo para resolver el empeño.

Cumplíase el plazo el día de San Sebastián, patrón de los dos aspirantes a cargar con mujer y suegra, y desde la víspera anduvo la marquesa en tragines de la cocina al comedor; pues ella misma se ocupó en arreglar dos fuentes de conserva de nísperos.

Un criado, vestido con la librea de gala, se presentó en casa de Encalada y le dijo:

—Dice mi ama la marquesa que los cumplas su merced muy felices, y que á su nombre reciba esta fineza.

Encalada no cabía en sí de gozo. El agasajo se le antojó afecto de suegra, y dando una palmita al negro, contestó:

—Dile á tu ama que estimo su recuerdo, y que esta noche iré á ponerme á sus pies.

Y, dejando una onza de oro en la mano del negro añadió:

—Toma, para que echas un trago á mi salud.

El fámulo volvió contentísimo á casa de su ama, ponderando la generosidad del galán. La marquesa se sonrió, murmurando: Veremos cómo se porta el otro.

El criado que fué con el zaine á casa de Apezechea, regresó con la cara más triste que un entierro.

El de Apezechea la había dado por todo alboroque medio real de plata.

La marquesa llamó entonces á Carmen, y le dijo:

—Entre un vanidoso derrochador que hará cera y pabilo de tu hacienda, y un avaro que si no la aumenta sabrá conservarla para mis nietos, estoy por el segundo. Te casarás con Apezechea.

Y aquella noche Encalada recibió calabazas fresquitas.

\* \*

La marquesa no estuvo errada en su augurio.

Corriendo los años, el faustoso Encalada llegó á pobre; y Apezechea dejó en su testamento tres millones, que sus descendientes creó que habrán sabido triplicar.

Y no digo más... porque no digan que, más que una tradición, he escrito una biografía contemporánea.

RICARDO PALMA.

### Comodidades.

Del siglo, los adelantos,  
Nos traen mil comodidades;  
Son para todas edades,  
Y todas llenas de encantos.

La moda es comodidad,  
Comodidad es el lujo  
Y todo el flujo y reflujo  
Que ajita á la sociedad.

Cómodo es andar en tren,  
A caballo y en el coche;  
Cómodo es pasear de noche  
Y en los patines también.

Cómodo ir á la Estación:  
Cómodo se va á paseo  
Con ese cuasi-meneo  
Con esa cuasi-armazón.

El *Jersi* es comodidad,  
Y la *gorra*, y el sombrero  
Y el *fechú* y el fechurero  
Que encuentra oportunidad.

Cómoda es la viuda rica  
Que sus bienes atesora,  
Que con ningun ojo llora  
Y que con ambos repica.

Y cómoda es la coqueta  
Que con su elasticidad,  
Busca la comodidad  
Donde afloja y donde aprieta.

Cómodo es el solterón  
(El que aquí para los dos)  
No sirve al Diablo ni á Dios,  
Ni ha dejado sucesión.

Cómodo es el militar  
Mientras no llegue la *baja*,  
Porque tiene la ventaja  
Que no las oirá... silvar.....

Cómodo es el usurero  
Que vive sin trabajar,  
Que á todos puede esquilmar  
Con la pluma y el tintero.

Comodos los empleadillos  
Que porque son Directores  
Y á un mismo tiempo escritores  
Maman siempre á dos carrillos.

Y cómodos son en fin  
Todos sin excepción;  
Que á veces tocan violón  
Y casi siempre el violín.

F. L.

### CHIRIMITAZOS.

**Descanse en paz** la estimable matrona doña Dorila Argüello de Beeche, que rindió ayer su último tributo á la naturaleza, después de prolongada y penosísima enfermedad.

Nuestras más sinceras expresiones de condolencia á su apreciable familia.

**Don Nicolas Cañas** dejó de existir á las ocho de la noche del miércoles tres del mes

corriente, á la edad de 83 años. Fué un caballero muy estimable en nuestra sociedad. Mientras descansa en paz en el seno del Infinito, anhelamos para su familia resignación y consuelo.

¡Qué poco mentados son "El Foro" y "El Maestro"! Aquí lo científico tiene muy poca acogida. En cambio los *chascarrillos* y las *payasadas* desternillan de risa.

El martes dos del mes en curso, en el salón principal del Instituto Universitario, se verificó la apertura de este importante establecimiento y se distribuyeron algunos premios obtenidos por aventajados alumnos el año pasado.

Dió principio el acto con la lectura de un bien meditado discurso del *director científico* don Juan F. Ferraz, á quien sucedió en el uso de la palabra el Señor Rector Lic. don Alejandro Alvarado, cuya elocuencia siempre conquista aplausos merecidos.

Como director disciplinario del Instituto y como profesor de francés y ciencias sociales, figura don Hildebrando Martí, persona considerable por su ilustración y larga experiencia en la enseñanza.

Auguramos, pues, al Instituto Universitario, para fin de año, un éxito brillante, con la demostración de un adelanto verdadero.

**Los patines** han seguido concurridos y animados hasta por la música militar y el bello sexo que no los abandonarán. Se ha establecido un club por algunos jóvenes. Esto era indispensable para el orden y la armonía que deben reinar principalmente entre jóvenes decentes de uno y otro sexo.

**El circo parisiense** ha continuado dando sus funciones: si son elogiados los esfuerzos que hace por complacer al público, no nos han sorprendido con nada nuevo.

**Don Jacinto Guzman.** Un tal Bronca apareció en el n.º 315 del "Diario de Costa-Rica" pretendiendo denigrar la bien merecida y justa reputación de que, como particular y como empleado, siempre ha gozado y goza nuestro amigo don Jacinto. Pero en el n.º 74 del "Otro Diario", se le hizo su defensa, en la que se demuestra que Bronca tan solo escribió para desahogarse de la cólera que le causara el pago de un impuesto municipal. Con

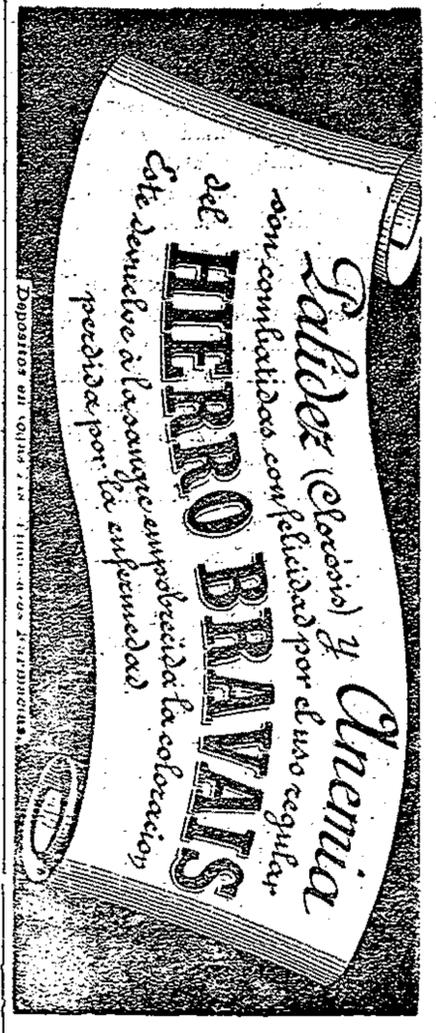
Bronca también figura Vallecillo, por los mismos ataques inmotivados. ¡Qué par de ellos!

Bastante conocida es la honradez sin tacha y la caballerosidad de don Jacinto Guzmán, de manera que cualquiera ofensa que se le haga por la prensa,—como la de Bronca y la de Vallecillo,—no vendrá á ser más que letra muerta y despreciable para la sociedad que sabe estimar con justicia los méritos y virtudes del Sr. Guzmán.

**Don Victor Dubarry** ha vuelto á la redacción del "Diario de Costa-Rica." Nuestros plácemes á este amable colega.

## AVISOS BUFETE DE ABOGADO.

Francisco Zamora, abogado de los Tribunales de la República ha abierto su oficina en la casa número 9, calle de la Catedral, en donde ofrece sus servicios al público en todo lo concerniente con su profesión, empleando el mayor esmero y actividad en el desempeño de los negocios que se le encomiendan.



Imprenta de la Paz.